

La situación política

A continuación publicamos información detallada de la actual situación política: de ella se deduce que estamos ayer bien orientados al hablar del debate iniciado, con mucha fortuna en cuanto al éxito personal, por el Sr. Silió.

Se ve efectivamente que, sea cual fuere el resultado final de ese debate, nada parece anunciar las catástrofes ministeriales que algunos profetizaban, quizá porque inspiró sus profecías un "buen deseo".

Sobre éste y sobre otra multitud de consideraciones, en este caso al menos, secundarias hay en los momentos actuales una razón suprema: la prudencia, que a todos ha recomendado y recomienda constantemente nuestro ilustre jefe.

Suponiendo que el error cometido por el Sr. Sánchez Guerra, por el Gobierno si se quiere, al prohibir la Asamblea de diputados provinciales fuese un error transaccional, que hubiese del determinar en lo porvenir graves daños, remediables con un cambio de criterio ó de personas, aun sería necesario medir y pesar mucho la conveniencia de esos cambios: quizá no se ha llegado a tanto, y por consiguiente ha de cuidarse aún más de que no falte el pulso y la medida.

Creemos firmemente que la prudencia no ha de faltar, porque á poco que los intranquilos atiendan al interés de la Patria, ó si no quieren mirar tan lejos, á su propio y particular interés, se darán cuenta de que con esa prudencia es con lo que más puede ganarse. En esas condiciones, sólo por inconsciencia, que no cabe ya en el caso actual después de lo que acerca de él se ha dicho, podría haber imprudentes.

Seguimos opinando, pues, que no ocurra á la catástrofe anunciada, y para que nuestros lectores puedan formar su juicio acerca de la situación damos á continuación puntual trasunto de ella.

La noche última

Conferencias y comentarios.

Terminada la sesión del Congreso, anoche se reunieron, en el despacho de ministros, el Sr. Dato y el jefe de los liberales.

Al cabo de media hora salió el conde de Romanones, manifestando que habían hablado de los debates en curso y de la probabilidad de que el Sr. Dato, por la intervención de Silió no pudiese terminar hoy, insistió el conde en reconocer cuán necesaria es á todos la prudencia en estos momentos.

Cuando el jefe de los liberales llamaba á su casa pidiendo el coche, el Sr. Dato se brindó á acompañarle en su automóvil, y en el momento en que el jefe del Gobierno y el ex presidente del Consejo.

El Sr. Dato fué también interrogado acerca de la conferencia que por la tarde había celebrado con el Sr. La Cierva.

El jefe del Gobierno dijo:

«De mi conferencia con el Sr. La Cierva nada he dicho á nadie. De otras que he celebrado, como en días pasados, dije lo que no tenía carácter reservado. Es cierto que se habla de la actitud de algunos conservadores en relación con el Gobierno. Si es verdad, la respeto; pero no tengo derecho á creer en maniobras, conjuras, etc., etc. Tengo la certidumbre de que así como yo cumpliré mi deber en todo instante y seguiré cumpliendo lo que me corresponde, y si en la mayoría alguien discrepa, no habria de callarlo, ya que todos sus componentes tienen el valor de sus actos».

Sabido es que no tengo apego al Poder. Lo ejerzo como un honor, para servir á mi Rey y á mi Patria; pero es carga demasiado pesada para que seduzca á nadie. Esto no quiere decir que vacile ni un momento en ocuparlo con toda voluntad mientras el país y la Monarquía reclamen mi sacrificio».

«Son los momentos más graves para desmayos ni para empujarnos con política menuda. Mientras las actuales circunstancias perduren, yo no pienso en partidos, yo sólo pienso en España. Hago la justicia de suponer que amigos y adversarios me acompañan en esta opinión. Por eso el Gobierno y yo, firmes en el puesto de honor que ocupamos, no tenemos atención más que para afrontar los grandes problemas patrióticos con una serenidad que nada nos hará perder».

El presidente del Congreso fué igualmente preguntado por los rumores sobre los rumores de crisis que circulaban, indicándole que según dichos rumores sería el encargado de formar Gobierno. El Sr. Besada contestó así:

«Si eso se dice, es sencillamente absurdo! De ningún modo formaría yo Gabinete. No creo posible más que un Gobierno Dato. Lo reclama así el interés de la Patria. Dato cuenta con la confianza de la Corona, con el apoyo del Parlamento, y con una vigorosa corriente de opinión, una de las más intensas que logró provocar un gobernante. Además, Dato nos ha procurado una era de paz, tan necesaria al país, y en las presentes gravísimas circunstancias que atraviesa el mundo ha sabido conducir habilmente la nave del Estado español. Ninguna razón existe contra él».

Dice ABC:

«Circuló ayer en el Congreso, y recogieron algunos queridos colegas, la noticia de que los Sres. La Cierva y Sánchez Guerra se verían anoche en el domicilio de nuestro director, Sr. Luca de Tena».

Es exacta la noticia. Invitados con anterioridad á los acontecimientos políticos actuales, ambos personajes comieron juntos anoche en la casa del Sr. Luca de Tena; pero se trata de una comida completamente neutral; asistieron á ella algunas señoras, y, naturalmente, no se habló una palabra de política».

Los diputados ministeriales significados como amigos del presidente del Congreso se aproximaron á última hora al Sr. Dato para reiterar el testimonio de su adhesión al Gobierno, acto de disciplina y consideración que aplaudió el presidente de la Cámara.

El día de hoy

Manifestaciones del Sr. Dato.

Al recibir á mediodía á los periodistas, el jefe del Gobierno manifestó que había estado en el Ministerio de la Guerra visitando al general Echagüe, que se encuentra indispuerto á causa de un ataque de reuma en un pie.

Luego acudió á Palacio á despachar con S. M. el Rey, acudiendo también al regío Alcázar el ministro de Marina, que informó á D. Alfonso de la marcha de la discusión del proyecto de bases navales en el Congreso.

El Consejo que para esta tarde estaba anunciado ha sido aplazado, y se celebrará probablemente el sábado, que es día festivo, ó el domingo.

Hizo constar el Sr. Dato que es inexacta la noticia publicada por algún periódico suponiendo que él había visitado al Sr. La Cierva en su domicilio para rogarle que no interviniera en el debate planteado en el Congreso.

«Yo sólo—dijo el Sr. Dato—he conferenciado con el Sr. La Cierva cuando nos entrevistamos en uno de los pasillos del Congreso, y nunca pensé en coaccionar la voluntad de persona alguna».

Quiero rectificar la noticia de la visita al Sr. La Cierva para que no se crea que este Gobierno vive de conmisericordia de nadie.

Precisamente esa es una cuestión que siempre tengo yo liquidadá...

Ayer—dijo luego el Sr. Dato—estaba la Cámara imponente. Por lo visto, se esperaban grandes cosas. Pero ya ven ustedes que todo quedó desvanecido, pues los discursos de los Sres. Ventosa y Azcárate aplacaron las pasiones, apartando la política para tratar la cuestión desde el punto de vista doctrinal».

Creía el Sr. Dato que el debate terminaría hoy, pues sólo tenían pedida la palabra los Sres. Alba y Ruano, que tratarán la cuestión en su aspecto económico.

Dijo el presidente que había hablado con el Sr. Sánchez Guerra, quien le manifestó que anoche comió con el Sr. La Cierva en el domicilio del Sr. Luca de Tena; pero como fué una comida á la que asistieron varias señoras, nada hablaron de política.

Insistió el jefe del Gobierno en que una vez aprobado el proyecto de bases navales hay que discutir el proyecto de rebaja de edades y de jurisdicciones, ambos proyectos simultáneamente, y no cree que ofrezcan dificultades.

«Sin embargo, existe una atmósfera hostil al proyecto de rebaja de edades—hizo observar un periodista».

El Sr. Dato contestó:

«No creo sea cierto tanto cuanto por ahí se dice, pues precisamente el Ejército siempre ha dado muestra de su abnegación, patriotismo y desinterés, y claro es que nosotros somos los llamados á velar por el interés de las instituciones militares, que nunca habremos de olvidar».

El presidente dijo luego que muchas entidades patronales y obreras le requerían para que se discutieran los proyectos sociales que hay sometidos á las Cámaras.

Una información

La Comisión del proyecto de zonas neutrales.

La Comisión de zonas neutrales se ha reunido esta mañana en pleno, en la Sección segunda del Congreso, para ebrir á información oral.

Se había anunciado que informarían hoy los Sres. Gascón y García Gil, por la Cámara de Comercio de Zaragoza el primero y por la Sociedad de Amigos del País, también de Zaragoza, el segundo; pero por no haber podido concurrir hoy dichos señores se han aplazado sus informes para mañana.

La información de mañana comenzará á las diez, en el local de la Sección segunda, y será pública para todos los que deseen concurrir á ella.

La Comisión no ha permanecido, sin embargo, ociosa, sino que, por el contrario, ha dedicado la mañana á estudiar la copia información que ya se ha presentado, leyendo y examinando hoy, entre otras varias, la de la Sociedad de Amigos del País, de Barcelona, la del Fomento de Pequeñas Industrias, de Ujó, y la de la Cámara Agrícola del Ampurdán.

Política y tauromaquia

El que no se consuela...

El despacho del ministro de la Gobernación se vió esta mañana más concurrido que de ordinario. A felicitar al Sr. Sánchez Guerra acudieron gran número de diputados y senadores, así como algunos amigos políticos y particulares.

Figuraba entre éstos el diputado provincial D. Luis Mazantini, que saludó al ministro en estos pintorescos términos:

«Muy buenos días; hoy soy más sanchezguerrista que ayer».

El ministro, contestando en igual tono al famoso matador, le dijo:

«Maestro: ¿es que viene usted á darme lecciones de su difícil arte?».

«Lecciones yo?—replicó el torero—. Si es usted un coloso tirándose en corto y cenido. El volapié de ayer tarde acredita á un matador. Y en eso del volapié creo señor ministro, que soy un voto de calidad».

Y la conversación prosiguió unos instantes en tono humorístico.

Después el Sr. Sánchez Guerra, al recibir á los periodistas, antes de que le interrogasen, dijo:

No admito felicitaciones, de igual modo que antes hice caso omiso de las censuras que algunos me dirigieron».

LA GUERRA EUROPEA

Desde Ginebra

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)

La situación en la Prusia oriental y al Este y al Oeste del Vístula. El lanzamiento. En Alemania se había previsto la guerra de trincheras. Un caso de sugestión. Los temperamentos: fecundidad literaria y reserva sistemática. A orillas del Nida y del Danajec. Los rusos en los Cárpatos. Pasos y desfiladeros de esa sierra. Ocupación de la Bukovina por las tropas del Zar. Resumen de la situación en los confines de Hungría. Actitud de Rumania. Líneas de ataque por los Alpes de la Transilvania.

Ginebra, 16 Enero 1915.

Desde hace dos días, es decir, desde que escribimos nuestra última correspondencia respecto á la marcha de las operaciones en el teatro oriental de la guerra, la situación allí ha variado muy poco. En los confines de la Prusia oriental sólo hubo durante esas cuarenta y ocho horas combates de escasa importancia, en que intervinieron principalmente tropas de Caballería; al Este del Vístula no ocurrió tampoco nada de particular, en el triángulo férreo de Varsovia la lucha continúa con encarnizamiento, á pesar de las inclemencias de la estación actual. El comunicado oficial alemán de fecha de ayer afirma que el ataque progresa en el sector del Buzura y del Rawka y que los rusos han perdido un punto importante de apoyo al Nordeste de Rawa; el parte ruso no desmiente esta noticia, y se limita á decir que el enemigo persiste obstinadamente en su ofensiva contra la capital de la Polonia.

Al hablar de esa enérgica ofensiva de los soldados de Hindenburg el Estado Mayor de los ejércitos del Zar menciona los poderosos elementos de destrucción empleados por los alemanes, y singularmente los lanzaminas. También han sido citados varias veces esos aparatos en los partes del Estado Mayor francés.

El nombre alemán de aquéllos: *Minenwerfer*, indica el país en que se los ha inventado: son definitivos, una especie de cañones, mejor dicho, de morteros, que pueden ser transportados por dos hombres é instalados en las trincheras; el proyectil correspondiente se compone de una sólida esfera hueca de acero, que contiene el explosivo, cuya deflagración se produce en el momento del choque, gracias á un mecanismo interior; ese proyectil pesa 88 kilogramos, próximamente, su diámetro, tres veces superior al calibre de la pieza, no permite la introducción en ésta de la granada; lleva ella un largo mango de madera, que penetra bastante en la boca del mortero; una fuerte carga de pólvora basta para lanzar esa suerte de bomba á unos 300 metros; el mango se separa al describir aquélla su trayectoria; el arma de referencia puede disparar con un ángulo de 45°; se le ha dado el nombre de *lanzaminas* por su analogía, tanto desde el punto de vista de la forma como del de los efectos, con las minas submarinas.

En todo caso, la existencia de esa nueva máquina neobalistica prueba que en el Ejército alemán se había previsto, desde hace mucho tiempo la guerra de trincheras, la cual para los demás Ejércitos ha sido una gran sorpresa, incluso para el francés. Es notorio que los aliados, lo mismo en las primeras batallas de Moulhouse que en las de Mons y Charleroi, no pensaron en recurrir á la fortificación de campaña en gran escala hasta que el Estado Mayor francés y el inglés vieron como construyeron y utilizaron los alemanes los movimientos de la guerra de tipos y de los artefactos que ella demanda, y la invención asimismo de otra porción de instrumentos y de procedimientos practicados por los imperiales, y que nadie antes de Agosto de 1914 sabía que existiesen, deberían servir para que cada cual se convenciera de que no es posible juzgar el valor real de un Ejército por su literatura profesional.

Esta reflexión nos la sugiere el haber observado la facilidad con que los militares españoles se dejan suggestionar por los libros técnicos extranjeros, en los cuales se creen hallar los elementos necesarios para apreciar y comparar y para establecer un criterio definitivo. Los que cometen esa imprudencia suelen pagarla sosteniendo un juicio equivocado: de ahí es que se haya tomado á veces por superioridad técnica la fecundidad literaria y que ese deplorable error haya conducido á deducciones absolutamente contrarias á la verdad. Hay gente que tiene un gusto especial en dar rienda suelta á la palabra hablada y á la escrita; otros prefieren callar y obrar. Por eso, antes de pronunciarse acerca del valor relativo de unos y otros, la prudencia aconseja que se tengan muy presentes los respectivos temperamentos de los elementos comparados. Así únicamente será posible estrechar de cerca á la verdad.

Otro extremo bueno de recordar á los que sinceramente pretenden formarse una opinión acertada en lo que se refiere á asuntos militares es ese cuidado que ponen algunos Ejércitos—el alemán sobre todo—en no expresar en sus reglamentos y en los demás documentos que se encuentran en el comercio ó que pueden ser conocidos fácilmente por el público la esencia de las doctrinas, los procedimientos positivos y los medios verdaderos que se observarán, practicarán y emplearán el día de la guerra.

Poco avisado sería el que se figurase que estaba bien enterado de lo que es el Ejército alemán sólo por haber leído reglamentos y documentos oficiales alemanes, asistido á maniobras de las tropas imperiales ó haber recibido confidencias de oficiales de Guillermo II. El silencio es oro y el que quiera saber, que vaya á Salamanca, son dos proverbios muy del gusto de los alemanes.

Volviendo al teatro oriental de la guerra. En el valle del Alto Pilnitz tampoco tuvieron mucha importancia las operaciones durante estos últimos dos días. En las líneas del Nida y del Danajec los combates siguen siendo muy violentos: los aliados no han perdido ninguno de sus posiciones en las orillas de esos dos ríos; los austrohúngaros han fortificado sólidamente á Zakliczyn, punto estratégico importantísimo, puesto que si cayera él en poder de los rusos les permitiría, como dijimos en otra correspondencia, maniobrar libremente por las dos ribeiras del Danajec y apoderarse de Neu Sandec, base excelente de ataque contra Cracovia. A proteger á Neu Sandec obedeció la tenaz defensa de los austrohúngaros en la región de Gorlice.

El mal tiempo, especialmente un descenso brusco de la temperatura, que ha producido espesas capas de nieve helada en los Cárpatos, parece ser la causa de la paralización que se advierte en las operaciones del octavo Ejército ruso, al cual se cree encargado de llevar á cabo la invasión de los llanos de Hungría. Los informes recibidos á propósito de esas tentativas de invasión son escasos y contradictorios.

Indicaremos en virtud de tales informes el estado de cosas probable en los diferentes pasos de los Cárpatos, enumerando esos pasos, sucesivamente, de Oeste á Este.

El paso de Leluchow, abierto por el Alto valle del Poprad y cruzado por la vía férrea de Neu Sandec á Eperies, así como el determinado por el valle del Ropa, vale que conduce á Bartfeld, en el comitato de Saros, están en poder de los austrohúngaros; mientras los rusos no sean dueños del macizo de Gorlice no podrán disponer de los dos desfiladeros nombrados; en la situación actual de la maniobra ofensiva del ala izquierda rusa el paso de Leluchow y el de Ropa pueden considerarse como el eje de la conversión de tal ala á lo largo de los Cárpatos centrales y orientales.

Al Este del valle de Ropa se encuentra el puerto de Dukla, por el cual pasa la carretera que conduce al comitato de Zemplen, por el valle del Ondava. Dukla es una ciudad muy comercial, habitada principalmente por israelitas, quienes la abandonaron cuando, hace poco más de un mes, tuvo lugar el primer avance de los rusos hacia los Cárpatos; dicha ciudad debe de estar ahora ocupada por tropas del Zar, así como gran parte de los terrenos peyorales que allí se encuentran; pero el puerto mismo de Dukla, y, naturalmente, todas las pendientes meridionales correspondientes, están aún ocupadas por los austrohúngaros.

El paso de Dukla es indispensable á los rusos para efectuar su proyectada invasión de Hungría; mientras el enemigo sea dueño de la vertiente meridional, no sólo ese paso permanecerá cerrado al invasor, sino que éste se verá privado de la importante línea férrea que, siguiendo el valle del Ostava, atraviesa la sierra en el collado de Lupkow y penetra en el país húngaro por el valle del Labore. Los rusos están cerca de Lupkow, mas no han llegado todavía al desfiladero.

Continuando nuestra inspección, siempre de Oeste á Este, encontramos la carretera que de Turkas (cerca de las fuentes del Danajec) lleva al valle del Ung (cuena del Theiss), pasando por el collado de Uzok: los rusos ocupan este collado. También poseen ellos los puntos principales en los Cárpatos de la carretera y del ferrocarril que unen á Stry con Munkacs, siguiendo primero el valle del Opor y luego el del Vessa y el del Latorczá.

Más al Este hay una carretera que, por el valle del Nagy-Ag, penetra en el comitato de Maramaros; los rusos han llevado sus avanzadas en ese paso de los Cárpatos hasta la villa húngara de Korosmezó, situada á 25 kilómetros de la frontera de la Galitzia.

Hace dos meses los rusos ocuparon y luego evacuaron la ciudad de Maramaros-Sziget, invadiendo á Hungría por el Alto valle del Theiss; se ignora si están ó no ahora en ese valle.

La Bukovina, en fin, ha sido ocupada casi por completo por los rusos, y varias columnas de ellos, operando por Dorna-Vatra y Oradina, amenazan á la Transilvania.

En resumen: dos ejércitos rusos están contenidos en la Galitzia occidental y en los pasos centrales de los Cárpatos; la ofensiva de tales ejércitos gana terreno, en cambio, en los pasos orientales; la Bukovina, como la Galitzia oriental, son de los invasores; la Transilvania se ve amenazada, pero el peligro no es inmediato. Si los rusos progresaran en la región de los Cárpatos orientales, la segunda línea de defensa de los austrohúngaros sería la de Eperies-Ungvár-Munkacs; la Transilvania sería defendida por los magníficos cuerpos de Klausenburgo, de Debreczin y de Arad.

Sabido es que la Bukovina y la Transilvania son las dos grandes ambiciones de los rusos. También reivindican ellos, por razones étnicas, la posesión de la Besarabia rusa; mas las circunstancias no son propicias á obtener del imperio eslavo la cesión de esa última provincia. En cambio, la Bukovina y la Transilvania se le antejan á Rumania frutas bastante maduras para que caigan fácilmente del árbol.

Austria-Hungría se encuentra—por lo menos así razonan algunos—en situación apurada. Las peripecias de la guerra van á determinar una explosión de ira en los pueblos que constituyen el imperio bicéfalo; debiendo atender á repeler al invasor y á impedir las irrucciones regionales, y estando debilitada económica y militarmente por las pérdidas y bajas ya padecidas, cree Rumania, ó se supone que cree, que ha llegado el momento de ensanchar su territorio, empleando medios análogos á aquellos que empleó en 1913 para que se quedase con tierras de los búlgaros, ó sea cayendo de improviso sobre la potencia maltratada y sumándose á última hora á los implacables enemigos de ella.

El mal tiempo, especialmente un descenso brusco de la temperatura, que ha producido espesas capas de nieve helada en los Cárpatos, parece ser la causa de la paralización que se advierte en las operaciones del octavo Ejército ruso, al cual se cree encargado de llevar á cabo la invasión de los llanos de Hungría. Los informes recibidos á propósito de esas tentativas de invasión son escasos y contradictorios.

Indicaremos en virtud de tales informes el estado de cosas probable en los diferentes pasos de los Cárpatos, enumerando esos pasos, sucesivamente, de Oeste á Este.

El paso de Leluchow, abierto por el Alto valle del Poprad y cruzado por la vía férrea de Neu Sandec á Eperies, así como el determinado por el valle del Ropa, vale que conduce á Bartfeld, en el comitato de Saros, están en poder de los austrohúngaros; mientras los rusos no sean dueños del macizo de Gorlice no podrán disponer de los dos desfiladeros nombrados; en la situación actual de la maniobra ofensiva del ala izquierda rusa el paso de Leluchow y el de Ropa pueden considerarse como el eje de la conversión de tal ala á lo largo de los Cárpatos centrales y orientales.

Al Este del valle de Ropa se encuentra el puerto de Dukla, por el cual pasa la carretera que conduce al comitato de Zemplen, por el valle del Ondava. Dukla es una ciudad muy comercial, habitada principalmente por israelitas, quienes la abandonaron cuando, hace poco más de un mes, tuvo lugar el primer avance de los rusos hacia los Cárpatos; dicha ciudad debe de estar ahora ocupada por tropas del Zar, así como gran parte de los terrenos peyorales que allí se encuentran; pero el puerto mismo de Dukla, y, naturalmente, todas las pendientes meridionales correspondientes, están aún ocupadas por los austrohúngaros.

El paso de Dukla es indispensable á los rusos para efectuar su proyectada invasión de Hungría; mientras el enemigo sea dueño de la vertiente meridional, no sólo ese paso permanecerá cerrado al invasor, sino que éste se verá privado de la importante línea férrea que, siguiendo el valle del Ostava, atraviesa la sierra en el collado de Lupkow y penetra en el país húngaro por el valle del Labore. Los rusos están cerca de Lupkow, mas no han llegado todavía al desfiladero.

Continuando nuestra inspección, siempre de Oeste á Este, encontramos la carretera que de Turkas (cerca de las fuentes del Danajec) lleva al valle del Ung (cuena del Theiss), pasando por el collado de Uzok: los rusos ocupan este collado. También poseen ellos los puntos principales en los Cárpatos de la carretera y del ferrocarril que unen á Stry con Munkacs, siguiendo primero el valle del Opor y luego el del Vessa y el del Latorczá.

Más al Este hay una carretera que, por el valle del Nagy-Ag, penetra en el comitato de Maramaros; los rusos han llevado sus avanzadas en ese paso de los Cárpatos hasta la villa húngara de Korosmezó, situada á 25 kilómetros de la frontera de la Galitzia.

Hace dos meses los rusos ocuparon y luego evacuaron la ciudad de Maramaros-Sziget, invadiendo á Hungría por el Alto valle del Theiss; se ignora si están ó no ahora en ese valle.

La Bukovina, en fin, ha sido ocupada casi por completo por los rusos, y varias columnas de ellos, operando por Dorna-Vatra y Oradina, amenazan á la Transilvania.

En resumen: dos ejércitos rusos están contenidos en la Galitzia occidental y en los pasos centrales de los Cárpatos; la ofensiva de tales ejércitos gana terreno, en cambio, en los pasos orientales; la Bukovina, como la Galitzia oriental, son de los invasores; la Transilvania se ve amenazada, pero el peligro no es inmediato. Si los rusos progresaran en la región de los Cárpatos orientales, la segunda línea de defensa de los austrohúngaros sería la de Eperies-Ungvár-Munkacs; la Transilvania sería defendida por los magníficos cuerpos de Klausenburgo, de Debreczin y de Arad.

Sabido es que la Bukovina y la Transilvania son las dos grandes ambiciones de los rusos. También reivindican ellos, por razones étnicas, la posesión de la Besarabia rusa; mas las circunstancias no son propicias á obtener del imperio eslavo la cesión de esa última provincia. En cambio, la Bukovina y la Transilvania se le antejan á Rumania frutas bastante maduras para que caigan fácilmente del árbol.

Austria-Hungría se encuentra—por lo menos así razonan algunos—en situación apurada. Las peripecias de la guerra van á determinar una explosión de ira en los pueblos que constituyen el imperio bicéfalo; debiendo atender á repeler al invasor y á impedir las irrucciones regionales, y estando debilitada económica y militarmente por las pérdidas y bajas ya padecidas, cree Rumania, ó se supone que cree, que ha llegado el momento de ensanchar su territorio, empleando medios análogos á aquellos que empleó en 1913 para que se quedase con tierras de los búlgaros, ó sea cayendo de improviso sobre la potencia maltratada y sumándose á última hora á los implacables enemigos de ella.

Moralmente, no sabemos lo que vale ese cálculo; desde el punto de vista militar, no deja de informarse en circunstancias explicables.

En efecto: los triunfos de Servia y la ocupación de la Bukovina por los rusos ponen en seguridad los dos flancos estratégicos de Rumania.

Antes del avance ruso los austrohúngaros hubieran podido franquear sin grandes dificultades los Alpes de la Transilvania é invadir la Moldavia, al Norte, y la Valaquia, al Sur; hubieran podido igualmente, partiendo de la plaza fuerte de Cronstadt, atravesar el puerto de Tomos y amenazar á Bucarest, que dista sólo 140 kilómetros del citado paso al pie. Ya á unos 90 kilómetros del mismo se encuentra Ploiesi, centro del sistema ferro-

viario rumano; su posesión, por consiguiente, hubiese permitido á los austrohúngaros cortar en seguida las comunicaciones en todo el país enemigo. Dada además la dirección de los valles meridionales de los Alpes de la Transilvania, todos ellos casi paralelos á los meridianos, las columnas invasoras no habrían tenido mas que marchar de frente para ocupar el país y tener bien guardadas sus respectivas líneas de comunicaciones; por esa misma razón de orientación las tropas de la defensa habrían tenido que maniobrar en direcciones perpendiculares á los afluentes rumanos del Danubio, es decir, presentándose de flanco al enemigo y exponiéndose, por tanto, á perder las líneas de comunicaciones.

Las posiciones actuales de los rusos malogran esos planes eventuales de los austrohúngaros y otorgan á los rusos para una campaña contra la Transilvania ventajas semejantes á las que antes hubieran podido aprovechar los austrohúngaros para invadir á Rumania. La rueda de la Fortuna ha dado una vuelta: falta saber si se quedará inmóvil ó si seguirá rodando.

Si Rumania se decide á atacar á Austria-Hungría del mismo modo que trató á Bulgaria, lo más probable es que escoja como base de concentración la línea Ploiesi-Pitești, al Norte de Bucarest; el cuerpo principal se dirigirá hacia Cronstadt, por el paso de Tomos; las demás columnas penetrarán, ó tratarán de penetrar, en la Transilvania por los cuatro grandes valles que cruzan el lado meridional de la cordillera que separa la cuenca del Danubio inferior de la del Alto Theiss. No es de presumir que los rusos utilicen en una guerra ofensiva contra Austria-Hungría los pasos de la Moldavia, porque entonces las líneas de operaciones serían divergentes.

MUTATO NOMINE

Si Rumania se decide á atacar á Austria-Hungría del mismo modo que trató á Bulgaria, lo más probable es que escoja como base de concentración la línea Ploiesi-Pitești, al Norte de Bucarest; el cuerpo principal se dirigirá hacia Cronstadt, por el paso de Tomos; las demás columnas penetrarán, ó tratarán de penetrar, en la Transilvania por los cuatro grandes valles que cruzan el lado meridional de la cordillera que separa la cuenca del Danubio inferior de la del Alto Theiss. No es de presumir que los rusos utilicen en una guerra ofensiva contra Austria-Hungría los pasos de la Moldavia, porque entonces las líneas de operaciones serían divergentes.

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

EN FRANCIA Y EN BÉLGICA

Comunicado oficial francés de las 23 horas de la noche.

PARIS 19.—Comunicado de las 23 horas.

«No hay nada nuevo que señalar. En Belfort se ha sentido un terremoto violentísimo, que produjo gran pánico».—Mar.

Parte oficial alemán.

ROMA 20.—El Gran Cuartel General alemán comunica que en todo el frente del teatro occidental de la guerra, excepto algunas insignificantes escaramuzas, sólo ha habido duelos de artillería.

Muertos en la campaña.

PARIS 20.—Entre los muertos en el campo de batalla se citan los siguientes:

Capitán Maurice Frossard-Neuzi, del 6.º de Tiradores; capitán William Fournié, del 54.º batallón de Cazadores á pie; teniente Raphael Andoyer, del 61.º regimiento de Artillería; teniente Georges Bontoux, del 27.º batallón de Cazadores alpinos; teniente Delduc; teniente Pierre Campredon, del 83.º territorial; subteniente Louis Ernest Beziat, del 334.º de Infantería; subteniente Firmin-Maximin Poindeau, del 71.º de Infantería; subteniente Jean Labroquère; subteniente Bouet, del 93.º de Infantería; subteniente Alberty, del 1.º de Zuavos; subteniente Saint-Ange Bravay, del 226.º de Infantería; subteniente Henri Gaynon, del 20.º regimiento montado de Cazadores; subteniente Robert Gazot, del 6.º de Ingenieros.—Mar.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Parte oficial alemán.

En el Este el tiempo reinante es muy desfavorable.

En el frente Badzanowo-Biezun-Sierpc los rusos fueron desalojados, sufriendo grandes bajas.

Algunos cientos de prisioneros quedaron en manos de los alemanes.

La guerra en Polonia.—La influencia del tiempo.—Ventajas para los rusos.

El coronel Feyler ha escrito en *Le Journal* lo siguiente:

«Según parece, las circunstancias de clima y de lugar han ocasionado, momentáneamente, un paréntesis en la batalla de Polonia».

A fines de Diciembre hubo que señalar una doble victoria rusa en las dos alas septentrionales.

En el Buzura fueron rechazados los ataques alemanes por el Norte, el objetivo de los cuales constituía Varsovia, y en el extremo Sur, en la región de los Cárpatos y en la de Galitzia occidental velase los austriacos obligados á un retroceso, harto pronunciado sin duda, toda vez que, en contra de lo acostumbrado hasta entonces, los despachos de Viena dieron cuenta inmediata de aquel movimiento.

Aun no pueden juzgarse con exactitud las consecuencias de las operaciones en ese territorio. Ciertas informaciones hacen referencia á la llanura húngara, amenazada desde la montaña; pero lo cierto es que el invierno ha de ejercer una influencia retardatriz en lo que concierne á esa amenaza. Elevados son los desfiladeros y dificultosa el acceso, lo que hace casi imposible el avituallamiento de columnas importantes.

Al otro extremo de la línea de batalla, del lado alemán, el general Von Hindenburg parece haber intentado en vano, durante tres semanas, reparar el fracaso de su aborrida ofensiva en el Buzura.

Por espacio de algunos días los telegramas de Berlín han afirmado aún la continuación del ataque, no sólo en el ala extrema, sino más al Sur, junto al Rawka y al Este de ese río, es decir, al Oeste de Varsovia. Pero hasta en ese sector los movimientos parecen contenidos.

La guerra es de trincheras, como en Occidente, y por lo que hace al avituallamiento, los adversarios se encontrarán de nuevo en la misma situación que durante la primera quincena de Octubre.

Las dificultades mayores serán para los alemanes, alejados de la excelente base que constituye su red de ferrocarriles en la frontera, mientras los rusos disponen de las cuatro líneas férreas, intactas, que desde las cer-

canías de su frente se dirigen á la orilla oriental del Vístula.

Por otra parte, en esa comarca el invierno ha de ejercer también su influencia, contraria á la que se espera.

Sesiones de Cortes

SENADO

20 ENERO

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco. Preside el Sr. Santos Guzmán. En el banco azul, el ministro de Gracia y Justicia, y escasa animación en escaños y tribunas.

Se aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. GADEA formula un ruego sobre la reorganización y reformas del Cuerpo del Secretariado judicial, pidiendo que en las reformas que estudia el ministro de Gracia y Justicia se tenga presente a los secretarios de la justicia municipal.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA ofrece atenderlo.

También contesta al ruego formulado ayer por el Sr. Bullón de la Torre, diciendo que el Gobierno se preocupa de la circulación fiduciaria del Banco de España.

Rectifica el Sr. GADEA, insistiendo en sus anteriores manifestaciones.

(Entra en la Cámara el ministro de Marina.) El Sr. BULLÓN DE LA TORRE rectifica también, brevemente, pidiendo que se haga ley la proposición del Sr. Fernández Laza.

Rectifica asimismo, con alguna extensión, el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

El general CONCAS se ocupa de la edad de retiro señalada para los generales de la Armada y en los Cuerpos auxiliares de la misma.

El ministro de MARINA le contesta con brevedad, y rectifica el general CONCAS, pidiendo que se aplique la ley de retiro inmediatamente.

ORDEN DEL DIA

Se pone a discusión un dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley de Bases para el reclutamiento y reemplazo de las tripulaciones de los buques de la Armada y organización de reservas navales.

El Sr. CARRANZA hace algunas observaciones al proyecto, exponiendo su criterio de que debe implantarse el servicio obligatorio, a semejanza de como se ha hecho en el Ejército, en la Marina de guerra.

(Entra en la Cámara el ministro de Instrucción pública.)

Pide que se fije la misma edad para la entrada al servicio del Ejército y de la Marina, y solicita también que la duración sea la misma en ambos servicios militares.

Termina calificando de malísimo y desdichado el proyecto que se discute.

Le contesta, por la Comisión, el Sr. LUCAS.

Afirma que, dada la intensidad del servicio que el marino presta, equivalen las tres cuartas partes de tiempo en un buque al que se sirve en los ejércitos de tierra.

(En la Cámara quedan once señadores.) Rectifican los Sres. CARRANZA y LUCAS.

El Sr. CONCAS consume el segundo turno en contra.

Dice que ha presentado veinte enmiendas al proyecto, y explica el alcance de algunas de ellas.

Le contesta el presidente de la Comisión, Sr. SANCHEZ DE TOCA; interviene el ministro de GRACIA Y JUSTICIA, y al retirarse de la tribuna combatía el proyecto el señor ALLENDE-SALAZAR.

CONGRESO

20 ENERO

Abre la sesión de hoy a las cuatro, presidiendo el Sr. Besada.

Existe concurrencia en los escaños. En el banco azul, el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

El ministro de HACIENDA da lectura de un proyecto de ley reorganizando el Cuerpo general de la Hacienda pública.

La Asamblea de Valladolid.

Sigue el debate sobre la interpellación promovida por la Asamblea de Diputaciones de Valladolid.

El Sr. RUANO, representante de Santander, interviene, para alusiones, diciendo que hasta ahora, fuera de aquí, se han oído en la cuestión de las zonas neutrales estridencias contra estridencias, no razones contra razones ni intereses contra intereses.

Como ministerial, declara que es de los que se sienten satisfechos del Gobierno y de los que no admiten revendedores de la gracia y la justicia de aquel.

Esto no obstante, entiende que ha sido conveniente plantear la interpellación, porque el Gobierno necesitaba explicar los fundamentos de la prohibición de la Asamblea. (Aplausos de algunos de los que se sientan a su lado.)

El Sr. ALBA: He de empezar por declarar que no ha sido un carácter político, sino personal, el que hemos querido dar a la actual interpellación y a cuanto se refiere al proyecto de zonas neutrales.

Tuve el honor de convocar aquí la Asamblea de cereales y en ella, por delicadeza, di cuenta de la prohibición de la Asamblea de Valladolid; prohibición que ha sido negar los derechos de ciudadanía.

De esto hemos protestado los representantes en Cortes por Valladolid.

Yo vengo aquí ahora no a interpretar leyes, sino a fijar las conclusiones que entiendo deben derivarse de este debate.

La prohibición es un acto de responsabilidad del Sr. Sánchez Guerra.

Recuerda cómo en Cataluña, presidida por Prat de la Riba, en época de Maura y La Cierva, se han permitido reuniones de Diputaciones y Ayuntamientos contra la ley de Jurisdicciones.

Este mismo Gobierno, que ha concedido la mancomunidad, en el preámbulo del decreto, del propio Sr. Sánchez Guerra, reconoce el derecho a que se reúnan las Diputaciones y tomen acuerdos.

Lee los párrafos del mismo, para extrañar de que se reconozca peligrosa e ilegítima la reunión de Diputaciones castellanas y nada se oponga a la de las catalanas.

Las conclusiones hay que sacarlas con claridad y franqueza. ¿Cree su señoría que aquel Gobierno del Sr. Maura que autorizó una Asamblea de los dos, ¿es que hay estridencias de dos categorías, unos a los que todo se prohíbe y otros a los que todo se autoriza?

Como todos los políticos actuales liberales, dice, con la modalidad de conservadores, los hijos de la revolución, y sólo cuando las Corporaciones populares se apartan de la ley es cuando cabe poner cortapisas.

¿Por qué no dejó su señoría que se celebrara la Asamblea y procedió luego en consecuencia? ¿Es que las Diputaciones como Corporaciones no pueden opinar? Pues qué, ¿no ha entregado el presidente del Consejo a la prensa larga lista de Diputaciones y otras Corporaciones que se pronunciaban en favor de la neutralidad? (Muy bien.)

Por lo visto, en España se acumulan las

Reales órdenes a medida de la conveniencia e interés del ministro del ramo.

Esa Asamblea no era un capricho irreflexivo, sino la resultante de una acción del Gobierno.

Recuerda cómo, recogiendo frases de Maura y Píchaes, en la tribuna de la Universidad de Salamanca, en un discurso, declaró que el ideal regionalista puro lo sentían igualmente todos los castellanos.

Aquí en el Parlamento se suele salir diciendo: «Fulano ha estado muy elocuente, muy bien»; pero lo que es preciso es que se atienda a lo que fuera dicho el pueblo, y es que existe en España un grave problema económico.

Esto es innegable. ¿Cuándo vamos a acometer una resolución? ¿Esperaremos a que un buen día se resuelva, es crítica. ¿Qué ha hecho el Gobierno para responder a ella? Nada, pues nada se hizo con una proposición del conde de Gamazo.

Después vimos en la Gaceta una disposición, la de la libre admisión de los trigos; disposición equivocada, que produjo gran perjuicio a los pequeños agricultores; y sin embargo, el ministro de Hacienda sostuvo ayer la irrevocabilidad del arancel.

Se ocupa de la Real orden, del ministro de Fomento, ofreciendo facilitar semis para el cultivo intensivo de terrenos, disposición inútil, pues cuando acudieron al Gobierno los agricultores no se les dio lo ofrecido.

Esto no puede continuar. España despierta de su letargo para incorporarse al movimiento agrario, potente en Inglaterra, progresivo en Francia y los Estados Unidos; el mismo movimiento en Italia, con su Rey a la cabeza.

En España no se hace nada. La realidad agraria es una: hombres que viven satisfechos, y otros, agricultores, que labran el campo y sufren miserias y privaciones.

No queremos promesas, sino realidades e iniciativas. Bien sé que aquí se creó una Junta de iniciativas; pero ésta ha servido también de tópicos al Gobierno, como el de la neutralidad. Sabido es que la preside el señor La Cierva, y este Gobierno, en cuanto se le presentan dificultades, hecho asustado, como el pastor del cuento: «¿Que viene el lobo?». Y el lobo, señores, diputados, para ellos es el Sr. La Cierva. (Impresión.)

El Sr. SORIANO: No será presidente, porque estamos aquí los que no olvidamos el 1909.

El Sr. ALBA: Señores, es imposible hablar de estas cosas sin citar el nombre del Sr. La Cierva.

El Sr. LA CIERVA: Pido la palabra. (El vizconde de Eza pronuncia palabras que no se oyen y aplaude parte de la mayoría.)

El Sr. ALBA: He hecho esta alusión con absoluta buena fe, y quien la ha subrayado ha sido la mayoría.

El Sr. DATO: No dudo de la intención de su señoría.

El Sr. ALBA: La Junta de iniciativas tomó acuerdos.

El Sr. DATO: Pero la responsabilidad es del Gobierno. (En este momento el Sr. Sánchez Guerra rompe los papeles en que tomaba notas y se cruza de brazos.) En la Cámara hay un movimiento de extrañeza.)

El Sr. ALBA: Anhelamos que no sea intangible el Arancel y que se atiendan las demandas de agricultores en cuanto, no justas, modificando el régimen del Ban o Hipotecario y el de España, que tanto podrían hacer en pro de esos intereses.

¿Que vá a hacer el actual Gobierno, señor presidente del Consejo?

El 28 de Noviembre, con el vizconde de Eza y otros diputados, visité a su señoría, y de esa entrevista su señoría dió cuenta a la prensa. En ella nos ofreció presentar proyectos de carácter económico además del de zonas neutrales.

Recogiendo el discurso del Sr. Ventosa, elogio la elevación de miras de éste y se pone a su lado para pedir que se discuta el proyecto de zonas neutrales, defendiendo lealmente cada cual sus puntos de vista e intereses.

Voy a terminar, y requiero al jefe del Gobierno, para que, con su autoridad, busque una solución a la cuestión planteada, pues vengo aquí como diputado castellano.

Claro que además pertenezco a esta minoría, y en estas graves circunstancias digo que el remedio no está sólo en nuestras manos, sino en las del Gobierno de S. M.

La primera y la última palabra han de salir del banco azul. Nosotros queremos que el proyecto de zonas neutrales se discuta en un ambiente sereno, defendiéndose legítimos intereses.

Yo no creo que el Sr. Sánchez Guerra, en su altura, haga de esta cuestión de la Asamblea de Valladolid y sus derivaciones una cuestión de amor propio.

La muerte ha restado grandes prestigios políticos, y por ello los que quedamos somos pequeños; pero vea el Sr. Sánchez Guerra que los problemas planteados son grandes.

El ministro de la GOBERNACIÓN: Quienes me conceden todos los discursos, económicos, políticos, agrarios, que en una hora ha pronunciado el Sr. Alba.

El Sr. SORIANO: Y otro, murciano.

El Sr. SANCHEZ GUERRA: Como aquí ha planteado su señoría una cuestión política al hacer determinada alusión, yo no he de contestar lo que podrá hacer el Gobierno sin saber los medios con que cuenta. (Aplausos en parte escasa de la mayoría.)

El conde de SAGASTA, ante la expectación de la Cámara, aplaza el uso de la palabra.

El Sr. LA CIERVA (Expectación). Saca unos papeles de su cartera: Señores, me voy obligado a usar de la palabra, ya que he sido aludido y caprichosamente se me atribuyen propósitos y hechos.

He pedido la palabra en el instante que lo he creído un deber, pues no quería hacerlo sin que estuviera justificado, y ahora lo está.

Sin embargo, si mi amigo el presidente del Consejo cree que ahora no debo hacerlo, lo aplazaré para otro momento.

El señor PRESIDENTE: Hable su señoría, si gusta.

El Sr. LA CIERVA: Yo no soy amigo de causar innecesario daño. Por ahí, desde hace tiempo, se me viene suponiendo formando parte de conjuras e intrigas. Así hemos llegado a hoy; y basta que se me aludiera a mí para que en la Cámara se produjera atención.

Yo no sé a quién convendría más, si al Parlamento, al Gobierno o a mí, que se fije claramente mi actitud, para que vivamos en realidades políticas, ya que los momentos son tan importantes, como el Sr. Alba ha declarado.

Vamos a ello. ¿Para qué necesitaba yo conjuras? Mis antecedentes eran claros, y yo soy de los que así proceden, y que mis obras son claras, y que en las Cortes he procedido siempre con franqueza al fijar mi posición. (Ha observado el Sr. DATO en un silo acto que significaba intriga. Le ruego conteste.)

El Sr. SORIANO: ¡Calla!

El Sr. LA CIERVA: Necesito saber si vá a

contestar o si su silencio puede interpretarse como una afirmación o negación.

El Sr. DATO (levantándose): Ya contestaré a su señoría; no voy a hacerlo a cada párrafo.

El Sr. LA CIERVA: Puede su señoría contestar cuando y como quiera.

Yo ofrecí apoyar a ese Gobierno, siempre que mantuviera el credo conservador. Dije que para la guerra nadie puede estar comiendo; para la paz, todos. Desde entonces nadie podrá afirmar que yo he realizado un solo acto molesto para el Gobierno. Cuando nos queríamos, le prestábamos nuestros votos, sin querer jamás quebrantar a la mayoría, esperando que el Gobierno fuera poco a poco desarrollando su programa.

Un día el ministro de la Gobernación me rogó, en nombre del Sr. DATO, que aceptara la presidencia de la Junta de iniciativas. El concurso que me prestaron mis compañeros de Comisión fue tan eficaz que a ellos se debe, y por ser sólo a ellos lo, el elogio, la bondad de lo realizado allí. Diga el Sr. DATO si en ese tiempo yo falté en algo a mis deberes. (El Sr. DATO hace signos negativos.)

El Sr. LA CIERVA: Formuladas las propuestas y entregadas al Gobierno, yo aconsejé a éste que atendiera las más urgentes e importantes, ya que no era posible que se comprometiera a aceptar todas las que yo propusiera.

Aquí se trató ya en la anterior época de algunas de las propuestas, y yo excité entonces al Gobierno para una gran actividad en obras públicas. Entonces ofreció el ministro de Hacienda estudiar un proyecto general de obras públicas. Más tarde intervine en discusiones de la crisis por que atravesaba la región murciana, y pedí obras públicas. Intervino el conde de Romanones, y pidió que eso se hiciera con carácter general. Así se ofreció, y yo retiré varias enmiendas que había presentado. Sospeché que esto no se haría, y no me he equivocado.

No adelantaré juicios ni el Gobierno ni los diputados. A los debates en que se discutió la obra de la Junta de iniciativas yo no quise asistir para dejar a todos en mayor libertad. Las propuestas de la Junta las envié yo, como presidente, a la Mesa del Congreso. Hay quien dice que las envié sin conocimiento del Gobierno, y, por el contrario, lo hice por indicación del Sr. DATO. (El Sr. DATO hace signos afirmativos.)

El Sr. BUGALLAL: Si su señoría lo dice por mí, es verdad, yo dije eso; pero luego me enteré de la verdad por el presidente, y así lo reconozco.

El Sr. LA CIERVA: Está bien, señor ministro de Hacienda; y añadiré que gran parte de lo propuesto por la Junta de iniciativas no ha sido recogido por el Gobierno, y es hora de saber si la Junta debe seguir trabajando como hasta aquí.

Yo lo estimaba peligroso, y pedí al Gobierno que disolviera la Junta de iniciativas, por no hablar de mi dimisión.

Entonces el Sr. DATO me indicó que para no dar lugar a determinadas interpretaciones aguardara a que se cerraran las Cortes. ¿Es así?

El Sr. DATO: Exacto.

El Sr. LA CIERVA: El Gobierno reconozca, pues, que había llegado el momento de disolver la Junta después de suspenderse en el anterior período las sesiones. Yo esperaba la disolución.

(Sigue la sesión.)

NOTICIAS POLITICAS Y PARLAMENTARIAS

El general Echagüe, hablando de sus proyectos de reformas militares deploraba que, con referencia a las mismas y a supuestos propósitos que nunca tuvieron base en su intención, se venga haciendo en las provincias una campaña de alarmas, propagando especias falsas sobre supresión de Capitanías generales en más de una región, reducción de unidades militares, economías en determinadas Armas, etc.

Rogó el ministro que se desmintiesen todas esas fantasías puestas en circulación, pues en todo lo que afecta a sus reformas él no hará nada que previamente no haya sido examinado y sancionado por el Parlamento, a cuyo estudio y deliberación fije la mayor eficacia de su éxito la iniciativa ministerial.

«Ni esas ni otras campañas, que en la realidad desazonan a las reformas que quedan desautorizadas, podrán destruir la clara intención y necesidad de reorganizar nuestro Ejército en consonancia con lo que exigen la fuerza y el prestigio de España y los deberes, que alcanzan a todos, de la defensa nacional, más aún en los actuales momentos.»

El ministro de Fomento manifestó hoy a los periodistas que sigue preparando los decretos de adaptación al nuevo presupuesto de los servicios de su departamento.

También manifestó que llevaría al próximo Consejo de ministros que se celebre algunos de los mencionados decretos.

Hoy se ha celebrado el anunciado almuerzo en honor del Sr. García Prieto.

Han asistido casi todos los señadores y diputados demócratas, admirándose unos a otros, que no pudieron concurrir por ausencia o enfermedad. Entre los adheridos se contaba el Sr. Echegaray.

Dejaron de concurrir y no se adhirieron, según estaba dicho, los señadores señores marqueses de Santa María, Zabala y Sánchez Ariza.

El Sr. García Prieto pronunció un breve brindis agradeciendo el homenaje que le dedicaban sus amigos.

Desde Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

El encarecimiento del pan.—Comisión a Madrid.

BARCELONA 20.—Parece que el encarecimiento del pan se debe a que se reexportan a Francia los cargamentos de trigo que llegan constantemente.

La razón de este comercio es que el trigo viniendo para un país neutral no paga recargos de fletes y riesgos de guerra.

En el tren rápido ha marchado a Madrid una Comisión de obreros monárquicos, que llevan al Rey una placa que se colocará en la plaza de Alfonso XII en Larache.

Acompañan a la Comisión dos voluntarios de la guerra de África que pelearon a las órdenes del general Prim.—Ortuba.

CASA REAL

Con S. M. el Rey han despedido esta mañana el presidente del Consejo y el ministro de Marina.

El ministro de la Guerra, a quien hoy también correspondía despedir con el Soberano, no pudo hacerlo a causa de una ligera indisposición.

Después fué cumplimentado S. M. el Rey por los señores embajadores de Inglaterra e Italia, por el cardenal arzobispo de Toledo y por el obispo de Sión.

Los embajadores de Italia e Inglaterra y el

cardenal Guisasa ofrecieron después sus respetos a S. M. la Reina D.ª Cristina.

También estuvo esta mañana en Palacio el general Berenguer.

S. M. la Reina D.ª Victoria continúa mejorando de su enfermedad.

Fué visitada esta mañana por SS. AA. las infantas D.ª Isabel y D.ª Beatriz.

S. M. el Rey salió esta tarde, a la una, del regio Alcázar, acompañado por el conde del Grove, dirigiéndose a pie, por la rampa de Caballerías, al Campo del Moro, donde dió un breve paseo.

NUEVA SUBLEVACION EN PORTUGAL

(POR TELÉGRAFO)

Movimiento sedicioso monárquico fracasado.

LISBOA 20.—El Gobierno ha facilitado una nota oficial en la que se ha dado a conocer un nuevo movimiento monárquico.

Según la nota, varios oficiales de los regimientos 2.º de Caballería y 5.º de Infantería se sublevaron, intentando arrastrar a sus compañeros en pro de la causa monárquica.

El Gobierno, ayudado por los buenos republicanos y la casi totalidad del Ejército, ha logrado hacer abortar el movimiento revolucionario, deteniendo y encarcelando a los revoltosos, que se elevan a 61.

El Gobierno ha tomado todas las precauciones precisas por si el movimiento sedicioso tuviese otras ramificaciones.

Por la frontera del Mito penetraron en Portugal varios antiguos jefes de las conspiraciones pasadas, para secundar la labor de los oficiales rebeldes; pero todos han sido capturados por las autoridades.

Créese ha quedado dominada la intención, por la unanimidad del Ejército en pro de la causa republicana.—Mendes.

LOS ESTRENOS

EN APOLO

«El Entierro de la Sardina.»

El Sr. Ramos Martín demostró en obras anteriores, y singularmente en *La cocina*, que tiene todas las condiciones necesarias para ser un buen sainete: ayer, con *El Entierro de la Sardina*, que vimos estrenar en Apolo, confirmó plenamente esa demostración: su nueva obra, representada en Apolo sobre todo, es un alarde de maestro en el género, y ese alarde tuvo un éxito muy satisfactorio.

Apolo, efectivamente, tiene su ambiente preparado para obras más grandes, si no en profundidad, a lo menos en latitud: para obras de muchos cuadros, de muchos personajes, de mucho jaleo, en suma, y *El Entierro de la Sardina* es todo lo contrario: no tiene más que un cuadro, sólo cinco personajes, una decoración y, naturalmente, poco movimiento. Necesitaba mucha fuerza de convicción para lograr un buen éxito, y lo logró.

Para ello tiene el sainete las dos condiciones capitales del género: verdad en la copia de tipos y costumbres y sencillez.

El Sr. Ramos Martín está, pues, en el mejor camino, y es de suponer que mientras no cambie de rumbo vende siempre.

La música, del maestro Calleja, está bien, y sobre todo sirve bien al libro; fué aplaudida, y lo mereció, sobre todo un terceto, que es su mejor número.

La interpretación fué buena también, distinguiéndose, como siempre, el Sr. Ortas, que con su vis cómica natural dió mucha fuerza a su papel, y con éste al sainete.

A. M.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

DE MARINA.—Ascendiendo a sus inmediatos empleos al primer farmacéutico don José Sánchez Flores y al segundo D. Nicasio Rey Solís.

Idem a maquinista mayor de segunda a D. Juan Mayobre Alonso.

Real decreto autorizando al ministro de Marina para que presente a las Cortes un proyecto de ley regulando las graduaciones de los Cuerpos subalternos de contramaestres, condestables y practicantes.

Idem, haciendo extensiva la ley, de 30 de Diciembre, que concede pensiones de viudedad y orfandad a las familias de los marineros de la Armada fallecidos entre el 10 de Septiembre de 1901 y 29 de Diciembre de 1903.

Idem, modificando el segundo párrafo del art. 25 del reglamento del Cuerpo Jurídico de la Armada.

Ultimos telegramas

Combates en las dos orillas del Vístula.

PETROGRADO 20.—Según un comunicado oficial del Estado Mayor ruso, en las orillas derecha e izquierda del Vístula se han trabado varios combates de importancia secundaria.

Todo el esfuerzo del ejército ruso tiende a contener y dificultar la ofensiva de las tropas alemanas en aquella región.—C.

Una carta del cardenal Mercier.

AMSTERDAM 20.—El cardenal Mercier ha dirigido secretamente a las parroquias de la diócesis de Malinas una carta en la que afirma que fué coaccionado en el ejercicio de sus deberes episcopales, prohibiéndosele incluso asistir a una ceremonia religiosa que se celebró en la Catedral de Amberes.

El cardenal termina en su carta protestando energicamente contra tal violación de sus derechos.—C.

Telegrama oficial inglés.—La agresión de un «zeppelin» a Yarmouth.

LONDRES 20 (oficial).—Durante la noche un «zeppelin» arrojó varias bombas sobre Yarmouth, causando bastantes desperfectos y haciendo varias víctimas.

Entre éstas un hombre tuvo la cabeza arrancada.

Gran número de cristales se rompieron. Habiéndose realizado el paso del «zeppelin» durante la noche, fué imposible percibir el aparato.

Los Soberanos ingleses habían marchado a su palacio de Sandringham algunas horas antes de la llegada del dirigible.—Dabor.

Noticias particulares.

LONDRES 20.—Dícese que un «zeppelin» ha sido derribado cerca de Hunstanton por un buque inglés.

La noticia no ha sido confirmada. Un telegrama de Yarmouth dice que la escuadra aérea se componía de seis aeronaves, que se separaron al llegar a la costa: unas se dirigieron hacia el Sur y las demás hacia el Norte.—Dabor.

Comunicado oficial francés de las tres de la tarde.

PARIS 20.—Comunicado oficial de las quince.

«Desde el mar al Somme: En la región de Nieuport, combates de artillería bastante vivos, durante los cuales el enemigo ha intentado inútilmente destruir nuestro puente en la asombrosa del lser.

Mientras tanto hemos conseguido desarmar parte de sus defensas accesorias, y cerca de Saint-Georges la Venta de la Unión, que había fuertemente atrinchado.

En los sectores de Ypres y de Lens los combates de artillería han tenido una intensidad variable.

Los alemanes han bombardeado con excesiva violencia el pueblo de Blangy, cerca de Arras, pero no han realizado ningún ataque de infantería.

Desde el Somme al Argona, nada que señalar

ALREDEDOR DEL CONFLICTO

La situación, según «Le Temps».

PARIS 19.—Dice «Le Temps» que el mal tiempo ha suspendido casi completamente las operaciones y que sólo continúan los combates de artillería.

«En la orilla Norte del Aisne», añade, el enemigo ha atacado solamente, cerca de Arras, al Norte de Bie-sur-Aisne, en los alrededores de Soissons se contentó con bombardear Saint-Paul.

Conservamos todavía la orilla Norte del Aisne, al Oeste y al Este de Soissons. Si queremos avanzar es indispensable traer gente y abundantes municiones, porque el enemigo tiene fuerzas considerables, y da ya el combate de Soissons como una gran victoria. Seguramente tratará de extenderla.

Los rusos avanzan siempre al Norte de Vitulva, y han vuelto a ocupar Plotz.

En la Polonia rusa y en la Galitzia todos los ataques alemanes han fracasado.

No hay informes suficientes para seguir con precisión los movimientos de los rusos en Transilvania. En la Bukovina se apoderaron de los desfiladeros de Kiribaba. Sin embargo, lo seguro es que en esta estación la marcha de un gran ejército encuentra grandes dificultades en una región tan accidentada.

Las noticias del Cáucaso son excelentes; los «riscos» se hallan en plena derrota, y el fracaso del general Liman Von Sanders es completo.

La expedición a Egipto ha fracasado igualmente, porque las fuerzas turcas que se habían reunido en Siria están en un estado de agotamiento absoluto.

Comenta «Le Temps» el cambio ministerial en Austria, y dice que el barón Burian ha obtenido del Kaiser el envío de dos o tres cuerpos de ejército al Trentino.

La acción del príncipe Von Bülow, actuando conjuntamente, determinará en Italia una presión suficiente para impedir que Italia salga de su neutralidad y ataque a Austria.

Algunos informes pretenden que la presión podría ir hasta ser una amenaza efectiva.

Añade «Le Temps» que no parece verosímil que Alemania se aventure a provocar a Italia, arriesgando que, por la natural indignación, la opinión pública realice un movimiento de reacción espontáneo e irresistible.

«La amenaza austroalemana no sorprendería contra una nación que estuviese desprevista; pero los preparativos militares de Italia están tan avanzados que el envío de un ejército alemán al Trentino promovería tal vez en Italia una acción inmediata.»—Mar.

La actitud de Italia.

ROMA 20.—El «Freidenkblatt», órgano oficial del Gabinete de Viena, publica la siguiente noticia:

«Según informes fidedignos, el Gobierno italiano se ha dirigido a los de Londres y París para declarar que Italia no podría permanecer inactiva en el caso de que se emprendiese cualquier acción contra los Dardanelos.

Si a pesar de esta advertencia se procede, «se de cualquier manera contra aquel movimiento de reacción espontáneo e irresistible.

«La amenaza austroalemana no sorprendería contra una nación que estuviese desprevista; pero los preparativos militares de Italia están tan avanzados que el envío de un ejército alemán al Trentino promovería tal vez en Italia una acción inmediata.»—Mar.

Los médicos brasileños a los franceses.

PARIS 19.—El profesor Pozzi leyó en la sesión de la Academia de Medicina un mensaje, firmado por 132 médicos del estado de San Paulo (Brasil), afirmando la solidaridad de los médicos brasileños con los médicos franceses y expresando su profunda simpatía hacia Francia en las presentes circunstancias.

Peticiones del premio Nobel para los belgas.

PARIS 19.—Los diputados Durand y Lafont han escrito a todos sus colegas pidiéndoles que asocien a sus donativos para que el premio Nobel sea adjudicado al pueblo belga, que afirma el principio de la inviolabilidad de los Tratados combatiendo heroicamente para la defensa de su neutralidad, haciendo así un eminente servicio a la causa del derecho y de la paz.

Este voto será transmitido al Vortling noruego.

La Municipalidad de Lyon ha emitido por unanimidad un voto análogo.—Mar.

La intervención de España.

La prensa de París se hace eco de la noticia relativa a la Misión especial destinada por el Gobierno español para que en Berlín tome a su cargo la custodia de los intereses belgas, franceses y rusos.

«Sabemos muy bien—dice un periódico—que el Rey de España, cuyos generosos sentimientos son harto conocidos, se ha preocupado sinceramente de la situación de los prisioneros de guerra.

Ha supuesto el Monarca español que el personal de su Embajada en Berlín no en la actualidad bastante numeroso para sostener la pesada carga que le impone la representación de franceses, belgas y rusos.

A instancias del Soberano, el ministro de Estado ha nombrado al diplomático Sr. Gaytán de Ayala para que, en calidad de consejero de Embajada y auxiliado por otro miembro del Cuerpo diplomático español, se encargue especialmente, y bajo la dirección del embajador, a la parte de servicio que concierne a los prisioneros de guerra.»

Terremotos en Asturias

Hasta ayer no se ha sabido en Madrid que el día 2 de Enero hubo en Asturias un temblor de tierra, a las siete y tres minutos de la noche, oyéndose un estampido formidable, como de un cañón monstruoso algo lejano, y temblando la tierra tres veces de abajo arriba y las montañas en los pueblos de Civea, Sorrediles, Vallado, Villar de los Indios, Llanora, Villarino, Fuentes, Genestoso, Arbas, Leitariegos, Naviego y otros del concejo de Cangas de Tineo, sintiéndose en 15 leguas a la redonda, hasta Tineo, Braneta, Camas, Fresno, Ambres, Mielde y Genestosa.

En Genestosa (parroquia del concejo de Tineo, a 11 leguas de Oviedo y dos y media de Tineo) esa misma noche se desprendieron unos peñascos en la «fana» del mismo nombre, «guitando cinco casas de cinco pobres habitantes», pereciendo los habitantes de las mismas.

Santa María de Genestosa está situada en terreno montañoso y quebrado, y entre los elevados cerros que tiene en todas direcciones hay una zona notable por los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera nació un arroyo que, por efecto de los despieces, forma un pozo muy hondo, en el que se crían truchas y anguilas de gran tamaño, aumentando de peso y calidad.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

En Zorera, a consecuencia de los grandes resquebrajamientos de piedras, que a veces causan daños de consideración y hasta han llegado a obstruir el paso a los ríos Tuña y Narcea, obligándoles a variar el cauce.

tiendo perturbación angustiosa de ánimo sus vecinos por el riesgo real que les amenazaba, y ante el temor de su repelición se lanzaron al campo, a pesar del frío intenso, con nieve, que reinaba al mismo tiempo.

Estos fenómenos, íntimamente enlazados con el vulcanismo, y que repetidamente se han presentado, fueron convulsiones tremendas y muy pronunciadas.

El alcalde de Civea mandó salir inmediatamente a los vecinos y acamparlos en barracas, proveer a la asistencia de los heridos y combates, y mandar reconstruir minuciosamente el estado de solidez de las casas y de los edificios antes de volver a ocuparlos la población de esta parroquia.

Gracias a estas medidas no hubo mayores desgracias.

MEJICO

(POR TELEGRAMA)

Un acuerdo de la Convención contra el presidente Gutiérrez.—La inversión de diez millones y medio de pesos.

MEJICO 19.—La Convención impuso al presidente Gutiérrez la obligación de dar explicaciones sobre el empleo que hizo de diez millones y medio de pesos que constituían el Tesoro de la nación cuando éste abandonó el Departamento de Estado.

Se anuncia que, a pesar de la vigilancia, algunas declaraciones han sido llevadas a cabo en Méjico, bajo el pretexto de subvenciones. La población manifiesta gran inquietud.—Corresponsal.

Huida del presidente Gutiérrez.

VERACRUZ 19.—El presidente Gutiérrez ha salido huyendo de Méjico en la noche del 16 de Enero, yendo a refugiarse a Pachá (?), para evitar ser capturado por las tropas de Villa o de la Convención.

El Sr. González García desempeñará accidentalmente la presidencia de la República. En Méjico se esperaba Villa, procedente de Aguascalientes.—C.

La situación de Méjico.—Carranza, vencedor.

NEW YORK 20.—Telegramas de Veracruz dan cuenta de que se han presentado al ejército carrancista el general Rodríguez Cabo y dos coroneles más que, habían sido batidos por el general constitucionalista Eulalio Gutiérrez, los cuales llevaban cartas de los jefes villistas Obregón y Aguilera ofreciendo ir a luchar contra Villa, dado caso que las tropas constitucionalistas suspendiesen su marcha sobre la capital.

Gutiérrez ofrece hacer declaraciones sobre los crímenes y robos cometidos por Villa; reiterando las proposiciones de paz a Carranza. Este ha desestimado las proposiciones y ha dado orden de que sean juzgados militarmente ambos coroneles.

Las tropas de Carranza han tomado a Guadalupe y marchan sobre Méjico, que se sabe ha sido evacuado por Gutiérrez.—C.

«PARIS EN 1871»

POR EDMUNDO DE GONCOURT

Viernes 20 de Enero.—El parte de Trochu de ayer tarde me parece el principio del fin: me levanta el estómago.

Envío parte de mi pan a un vecino, un pobre guardia nacional, relevado por enfermedad y a quien Pelaya ha encontrado desahuyado con diez céntimos de pepinillos.

En la Porte Maillot, una multitud menos numerosa que la que esperaba en la barrera del Trono después del asunto de Champigny. Todo el mundo mirando con un presentimiento triste, pero sin tener aún conciencia del lamentable fracaso. Mezclados con los coches de ambulancia desfilan, un poco a la desbandada, sin música, tarde el paso, abatidos, fatigados y cubiertos de barro, los hombres de las compañías de marcha de la Guardia nacional.

De una de estas compañías sale la voz, estridentemente irónica, de un individuo que grita, con general asombro de todos: «Se ve que no cantan victoria!».

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

La muchedumbre se pone seria, se recoge en su tristeza. Las mujeres de los guardias nacionales aguantan sobre los bancos, en posturas desesperadas.

Entre esta muchedumbre amarrada al triste espectáculo, que no se va, que espera siempre, surgen dos amputados de una pierna, paseando con sus muletas y sus cruces flamantes: la gente los contempla con emoción cuando pasan.

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

La muchedumbre se pone seria, se recoge en su tristeza. Las mujeres de los guardias nacionales aguantan sobre los bancos, en posturas desesperadas.

Entre esta muchedumbre amarrada al triste espectáculo, que no se va, que espera siempre, surgen dos amputados de una pierna, paseando con sus muletas y sus cruces flamantes: la gente los contempla con emoción cuando pasan.

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

La muchedumbre se pone seria, se recoge en su tristeza. Las mujeres de los guardias nacionales aguantan sobre los bancos, en posturas desesperadas.

Entre esta muchedumbre amarrada al triste espectáculo, que no se va, que espera siempre, surgen dos amputados de una pierna, paseando con sus muletas y sus cruces flamantes: la gente los contempla con emoción cuando pasan.

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

La muchedumbre se pone seria, se recoge en su tristeza. Las mujeres de los guardias nacionales aguantan sobre los bancos, en posturas desesperadas.

Entre esta muchedumbre amarrada al triste espectáculo, que no se va, que espera siempre, surgen dos amputados de una pierna, paseando con sus muletas y sus cruces flamantes: la gente los contempla con emoción cuando pasan.

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

La muchedumbre se pone seria, se recoge en su tristeza. Las mujeres de los guardias nacionales aguantan sobre los bancos, en posturas desesperadas.

Entre esta muchedumbre amarrada al triste espectáculo, que no se va, que espera siempre, surgen dos amputados de una pierna, paseando con sus muletas y sus cruces flamantes: la gente los contempla con emoción cuando pasan.

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

La muchedumbre se pone seria, se recoge en su tristeza. Las mujeres de los guardias nacionales aguantan sobre los bancos, en posturas desesperadas.

Entre esta muchedumbre amarrada al triste espectáculo, que no se va, que espera siempre, surgen dos amputados de una pierna, paseando con sus muletas y sus cruces flamantes: la gente los contempla con emoción cuando pasan.

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

La muchedumbre se pone seria, se recoge en su tristeza. Las mujeres de los guardias nacionales aguantan sobre los bancos, en posturas desesperadas.

Entre esta muchedumbre amarrada al triste espectáculo, que no se va, que espera siempre, surgen dos amputados de una pierna, paseando con sus muletas y sus cruces flamantes: la gente los contempla con emoción cuando pasan.

En el alto de uno de los coches que vuelven veo al llamado Hirsch, aquel pintor de la desgracia, que me tenía anunciado, en la puerta de la Chapelle, el desastre de Bourget. Me dice, con tono jovial: «Todo ha terminado; el ejército vuelve!».

Y me cuenta lo que ha visto y lo que ha oído: cosas que parecen sobrepasar los límites de la ineptitud humana.

Terreros, D. Francisco González de la Riva y D. Antonio del Río.

Se halla restablecido de su enfermedad el director de «El Liberal», D. Alfredo Vicenti.

Mañana hará once años que falleció el ilustre periodista, fundador y director de «El Correo», D. José Ferreras.

A su viuda e hijos renovamos nuestro sincero pésame.

Ha salido para Nápoles el ministro de Méjico, Sr. Sánchez Azcona, de donde regresará a Madrid dentro de breves días.

Piensa reponerse en aquella ciudad de la grave dolencia que le ha aquejado, y durante el curso de la cual ha sido objeto de tantas muestras de simpatía por la sociedad madrileña.

ESTOMACAL

Epilogo de un drama.

Ayer falleció en el Hospital Provincial Ambrosio Fernández Gómez, que, como saben nuestros lectores, atentó anteayer contra su vida en el Salón del Prado.

Riña entre camareros.

Dos camareros de un elegante restaurant riñeron anoche por una propina que recibió uno de ellos.

Ambos resultaron con lesiones de pronóstico reservado.

Muerte repentina.

Anoche falleció repentinamente Angela Criado Otero, de veintiocho años.

El hecho ocurrió en la casa núm. 4 de la calle de Válgame Dios.

El Juzgado de guardia acudió al lugar del suceso, ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito judicial.

Accidente del trabajo.

Los fontaneros Manuel Ríos Avila, de quince años, y Manuel Fernández Fernández, de treinta, sufrieron ayer quemaduras, de pronóstico reservado el primero y leves el segundo, al inflamarle la gasolina de la lámpara soldadora con la que estaban trabajando.

El hecho ocurrió en la casa núm. 38 de la Carrera de San Jerónimo.

BOLSA

Cotización del 20 de Enero.

Exterior 4 por 0/0

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

Ext. 4 por 0/0 85,50

lo cual indica el interés que esta clase de Congresos despertara en los Gobiernos.

No obstante, la Comisión organizadora, que radica en Madrid, en sesión que presidió el Sr. Dato, acordó aplazar el Congreso hasta que las presentes circunstancias pasen, teniendo en cuenta no sólo la dificultad de comunicaciones con varios países, sino que hay algunos, como Bélgica, donde han perecido muchos de los delegados oficiales nombrados por los Municipios y casi todos estos se encuentran imposibilitados de hacer efectiva la anunciada representación.

El aplazamiento será comunicado a nuestros representantes diplomáticos en el extranjero.

La Comisión organizadora no suspende sus trabajos, y es de creer que este Congreso sea la primera reunión internacional que se celebre después de concluida la guerra, y será muy interesante porque ella ha de dar orientaciones nuevas a varios de los temas, sobre todo en las Secciones de Administración Internacional, la Militar y la Naval.

TRIBUNALES

Hubo defensa?

Esta cuestión se ha presentado a resolución del Tribunal Supremo con motivo de un recurso de casación interpuesto contra sentencia de Audiencia de Cuenca en causa por homicidio contra Hipólito Parreño, al cual absolvió por entender que había cometido en su favor la circunstancia eximente de haber obrado en defensa de un hermano.

Según resulta de los autos, una noche estaban jugando a las cartas varios mozos en una taberna de Valera de Abajo, y allí penetró Fabián Blasco, que tiró al suelo las gorras de los jugadores, insultándolos y molestandolos.

El tabernero y otros le echaron a la calle, y penetró hasta tres veces, repitiendo los mismos hechos y tratando de disparar una pistola contra Hipólito Parreño, lo que no logró porque varios circunstantes lo impidieron llevándose a su casa al Fabián, a quien dejaron preta promesa de no salir.

Pero en cuanto se vio sólo salió a la calle, y ocultándose de la luz de la Luna, se apostó en una esquina a esperar a Parreño, y cuando se acercó el grupo en que iban el Hipólito y un hermano suyo salió a ellos, reproduciendo sus insultos y amenazas.

El hermano de Hipólito hubo de decir al Fabián que aquello no estaba bien hecho, puesto que su hermano para nada se metió sobre él, y sólo por eso el Fabián se abalanzó sobre él, con la mano entre la faja, en ademán de sacar un arma, y en aquel mismo instante llegó el Hipólito, que venía detrás, quien al ver agredido a su hermano hirió al Fabián con arma blanca, produciéndole la muerte.

Dictada sentencia por la Audiencia de Cuenca apreciando la circunstancia eximente de defensa de un pariente, interpuso el recurso el Ministerio Fiscal, habiéndose opuesto al mismo el distinguido letrado Sr. Ballesteros (D. Arturo), quien sostuvo la sentencia recurrida y estimó probada la exención reconocida por la Sala sentenciadora.

Leonardo Infante

